

DE SOBREMESA EN

UNA CÉNA POLITICA

(Confidencias

muy internas)

Ya apareció
el peine....

—Vea Rafael, gracias a
los campos de *experimen-*
tación, esta fruta es muy
exquisita. Es muy seguro
que para 1910 me tendrá
que gustar más!!!

—Bueno, Ricardo, aho-
ra que estamos completa-
mente solos, noto que en
materia de *frutas* va Ud.
siendo de mi mismo gus-
to, al fin prefiere al ba-
nano!

Así son las COSAS!

¡O NO VEÓ,
pero dígo!



HOTEL LONDRES PUERTO LIMON

COSTA RICA

DE PRIMERA CATEGORIA

RESTAURANT Y CANTINA

ILDEFONSO GONZALEZ, Propietario

Este magnífico hotel no tiene rival en Limón; por su situa-
ción; mira al mar, sus habitaciones son amplias, correctamen-
te amuebladas y tienen servicio de Baños de agua de mar y
dulce.—Cuenta con el mejor cocinero que tiene Limón, y es
atendido especialmente por su propietario; él se complace en
satisfacer a su distinguida clientela y al público en general.

"DE TODOS COLORES"

REVISTA CENTRO AMERICANA
SEMANARIO ILUSTRADO DE ACTUALIDADES Y AVISOS

Director Propietario y Dibujante,

JUAN CUMPLIDO

Editor Responsable,

RAFAEL VILLEGAS

OFICINA: Esquina Parque Morazán «La Arena»
SAN JOSE DE COSTA RICA

Esta Revista se publica cuatro veces al mes, los días sábados

PRECIOS:

Suscripción mensual..... € 0-75
Número del día > 0-20
Número atrasado..... > 0-30

Para el exterior:

50 centavos oro americano, pago adelantado
Avisos á precios convencionales

Vida práctica

LA CRISIS DE LA SERVIDUMBRE.—EL REVERSO DE LA MEDALLA.—EL DIARIO DE UNA SIRVIENTE.—¡POBRE CHICA LA QUE TIENE QUE SERVIR...!—EL ETERNO «MANDADO»

¡Y hemos sido entrevistados!
¡Así como suena!

Se nos ha presentado el reverso de la medalla. Luz Santos, ingenua y guapa, resueltamente no sabe nada de esa gramática parda que se adquiere por las cocinas.

Marcelina González ¡sí que lo sabe...! Vaya si lo sabe! y después de siete años de «oservar» y «contemporizar» con los amos y hasta con los criados, es el tipo perfecto de la criada de servir; de esa «pobre chica» de la copilla de la Menegilda en la «Gran Vía.»

—Ya me leyerón, amo, lo que dice *L'Imparcial*, referente á las criadas, y me enteré de que Luz Santos anda argüendiando pa que nos den cartillas, como si fuéramos mujeres malas, con perdón de usted.

—¿No le parece buena la idea?

—¡Ya lo creo! Yo no me opongo... ropa limpia no necesita jabón, como dicen; pero ¿por qué no reglamentan también nuestro trabajo? Sí, sí, señor, que se reglamente el «quiacer» y veremos quién pierde, si las amas que nos llaman borrachas, respondonas, argüenderas y hasta ladronas, ó nosotras, que tenemos que aguantar á las patronas «guerrosas,» porque no está usted para saberlo, pero las criadas, tal como está la servidumbre, son en las casas igualitas al perro.

—¿No exagera usted, Marcelina?

—No exagero, amo. Aquí donde usted me ve, trabajo dieciocho horas diarias. No ha echado Dios su luz, cuando ya estoy en el brasero. Hay que jervir la leche pa los desayunos, porque la familia no se desayuna nunca junta; primero viene el niño

grande, que dizque está trabajando con los arquitectos de obras públicas; después, los chamacos que se van á la escuela; aluego, las niñas, que se levantan tarde, y por último, l'ama, que se despierta regañona, porque l'amo llegó muy noche, y que me larga el primer regaño porque son las nueve y no está hecha la plaza.

—¿Pues qué se ha estado haciendo, condenada? ¡Ay Dios mío! qué maldición de criadas... las nueve y la cocina toda llena con el trastero sucio... pronto, váyase al estanquillo y tráigame botones... d'estos: hay lleva la muestra... que sean iguales, no la vayan á engañar, porque es tan bruta, que es capaz de coger un alacrán si eso le dan.

Corro como un judas, y apenas llevo al zaguán cuando oigo:

—¡Marcelinaaa!... ¡Marcelinaaa!...! cómprese de paso *L'Imparcial* pal niño Rodolfo. Acapeo los centavos en el delantar, y voy corriendo, porque el niño Rodolfo es de un genio muy fuerte, y me tiene ofrecidos unos guamazos, si no se encuentra con el periódico sobre la mesa al desayunarse.

—Andele, hijita... pronto váyase por el frijol... vallo gordo, ya sabe... no lo compre en «La Vencedora,» porque no se cuece en todo el día. Corro y vuelvo.

—Ya se le olvidó la manteca... dése un brinco á la tocinería...

—Mamá... mamá, no encuentro mis medias... ya se perdieron como las otras... las caladas.

—Oiga, Marcelina, lo que las medias de Lupe tienen que parecer; ¿qué les ha hecho? *

—¿Yo, niña? Pus ni tan siquiera las he visto.

—Búscaselas en el «chiquihuite,» mamá, ya sabes que éstas son muy marrulleras, dice Lupe. Registran mis pobres tiliches, y resulta que las medias aparecen debajo del alambrado del colchón, donde las puso la niña para que no se las llevara el gato, porque álgame señor, que hay unas medias... ¡que ni yo...!

En todas estas revolturas, dan las doce, y la patrona se pone insoportable. Ya ha visto usted cómo me he pasado la mañana buscando la bolita de hilo, el papel de carta, yendo á ver si la lavandera tiene lista la ropa, corriendo á dar un recado á fulanita de que las niñas la esperan en la tarde, y otras miles de cosas. Pues bueno, en cuanto dan las doce... á mí sí que me dan las doce, porque empieza á reclamar conmigo el que la comida no está lista, las piezas sin barrer y las camas todavía como un pleito de perros.

Entonces sí que me suda hasta el copete para hacer la comida, que en la mesa es más dura que la vida que llevo, y más desabrida que el genio de mis amos.

Después, á lavar un trastero grandísimo y más mandados; porque eso sí, siempre se les está ocurriendo que vaya á la plaza, á la tienda, por los muchachos á la escuela...

Ya cuando son las siete, estoy rendida y sin saber cómo hacer para que la comida que quedó del medio día sirva para la noche, sin que se amuinen los niños, que, como si yo tuviera la culpa de que les disfracen las sobras de la mañana, dicen que yo soy la puerca, y que me estoy robando lo del gasto.

La cena es lo mismo que el desayuno, por tandas.

Cena la niña Lupe su café; para el niño Carlos, hay que hacer chocolate, y para los demás, lo que se quedó del medio día.

Y allí de guardia frente á la hornilla, estoy cabecea y cabecea, esperando al niño Rodolfo, que, como ya es grande, llega tarde, y al señor, que le gusta la copita con los amigos.

Pus que dan las diez y las once, y nada; hasta que al fin, llega el patrón, que está corajudo, porque en la calle le contaron quién sabe qué cosas del enamoramiento de la niña Lupe, y todo se vuelve averiguación y escándalo, hasta que al fin lo acuestan; pero yo sigo en vela, porque el niño Rodolfo se fué á ver las tandas, y llega ya muy tarde y con sus imprudencias y sus agarrones...

—Mire, niño, que me van á regañar si saben que usted se aprovecha de que soy sola y pobre.

—No seas tonta, mujer; ya á estas horas quién lo sabe.

—Bueno, bueno, pues estése silencio, ó se lo digo mañana á la niña...

En éstas, ya es la una, y todavía hay que lavar los trastes de la cena, porque si no, al día siguiente se me arma de averiguación.

Esta es mi vida, y ahora dígame si ésto es vida, y si estoy pagada con los diez pesos y la «ración», por contemporizar con los amos y callarse de lo que hace el niño cuando llega tarde.

Marcelina se fué. Seguramente la habrán dado un regaño tremendo porque se dilató mucho en el «mandado», pero me ofreció volver, para decirme cómo viven y cómo se alimentan estas infelices que, casi, casi, me van convenciendo de que, en ocasiones, tienen razón de sentir ese odio africano por sus amos.

ESTAFETA

Al señor don Serafín Saravia:

Puntarenas.

Suplicamos nos conteste nuestras cartas, pues de acuerdo con lo tratado desde junio estamos publicando su aviso.

Díganos si desea seguir ó no.

lasco, que no van á prenderse de alguna estantería.

Nada. El rótulo ese es un disparate más grande que las planchas que hace Guido, ó que de orden de él se hacen para refaccionar los vapores de la Compañía de Puntarenas.

**

Yo quería decir algo del Nuncio, pero se me quedó atrás, que es lo peligroso... según refieren los estilistas, quienes aconsejan que no se abandone una idea sino después de haberle dado cabal desarrollo.

Yo sí que les desarrollaría la película de tan preciosa existencia como la de Monseñor Cagliero, pero ni conozco detalles ni poseo, como Borges, el dón de ubicuidad, para no moverme de San José y reportarlo en Limón.

¡Qué versos se hace Borges de cuando en cuando!

Yo no sabía lo que era un Nuncio. Es un fenómeno, feo, gordo, etc., decía yo, pero cuando lo ví otra y muy distinta fué mi impresión.

¡Ah! Bienllegado sea al mísero hogar de los ticos, el que consagró sus años á civilizar los bravos jícaros y los boboros.

**

Con velo ó sin él, distingo yo á Isis en cualquier parte que se refugie. Tan es cierto eso, que lo he sorprendido en la pista de *La Información* haciendo piruetas al público y confiado en que él es *Rey...* de la crónica festiva.

Ya que me metí en la oficina del diario de los Borges, he de extraer de allí y de poner como *dómine que chupa* ó algo parecido que dijo el otro, al psicólogo aquel, que se parece á don Cleto en la cabeza y casi diría que en la estatura, si no estimara odiosas las comparaciones.

Pues hélo ya en mitad de la vía, con un ojo apuntado al cielo y el otro al zapato izquierdo. Está en actitud contemplativa que diría Merlin.

Pero señores, me he arrepentido pronto de haberlo llevado á la calle, porque allá viene don Valeriano el de los paréntesis infinitos y las frases opiáticas, y una follisca se armaría si estos dos hombres se encontraran.

Y razón tiene don Valeriano; pues no se le ocurre á don Federico G. estamparle esta proposición en un escrito: don Valeriano es á las ideas, lo que el *mastodonte* á la zoología.

Y en realidad, que eso de fósil no se lo aguanta nadie y menos un fósil de mastodonte que pesa tanto!

Sólo Lisímaco, que lleva su altruismo hasta hermanar con los bueyes—confesión de parte—puede hacer relaciones con un antediluviano!

**

Y sirva esto de tapón. Así como las suegras son el *espanta-piapias* en la *milpa* de los amores, hay hombres que lo son en el cercado de la política. Por eso rehusó contarles que don Nicolás Jiménez ya se da sus paseítos en las ancas de su candidatura, por los pueblos de Cartago.

PURPURATO.

DECIRES

Dicen que el Nuncio Apostólico que el Papa nos ha mandado, —portador de sus afectos para este pueblo pacato,— entre las mil instrucciones y entre los muchos encargos que le diera al despedirio el *preso del Vaticano*, tiene el de hacer las gestiones necesarias para el caso de descubrir un enredo con ribetes de desfalco

que escondido en los tesoros de la Virgen de Cartago, está causando más ruido que aquella *Piedra de Escándalo*, disparada en hora mala contra el Padre Valenciano por un escritor hereje, aprendiz de boticario, que tiene la desvergüenza de vivir de su trabajo y de ocupar los instantes en que está desocupado, en perpetrar malas prosas y en consumir versos malos. Y esto que parece un *dicho* de tantos *dichos* menguados que van dejando en las calles el aroma de lo falso, es un hecho muy verídico que acaba de relataruos el poeta Calsamiglia en romance Castellano, en uno de sus olientes y sabrosísimos platos, con que Borges da á menudo á su parroquia regalo. Desde luego este *decir* no es un *decir* mentecato de los que inventa el demonio para que los ruede el diablo, pues lo afirma en buenos versos aquel exéntrico bardo que á las veces es torero y á las veces es soldado, cuando no polichinela ó señor de exelso rango; y cuando él así lo afirma, lo tendrá bien estudiado... él que al decir de las gentes es hombre que sabe tanto de todo cuanto se roza con la cuestión de los astros, y que mira las estrellas á primera vista, cuando en las noches argentadas, en que don Pedro Nolasco á solas con los cometas sostiene sidéreos diálogos, con su uniforme celeste se echa á correr el espacio, sobre las ancas redondas de su redondo pegazo.

**

Dicen otros que el tal Nuncio no ha venido de su grado á meterse en enredijos que para él no son muy gratos y que su extraña venida al caro terruño patrio obedece á peticiones de nuestro Cabildo Sacro, que sabe por experiencia dónde le aprieta el zapato alemán, con que la suerte traidora vino á calzarlo, á pesar de sus protestas y á despecho de su enfado. *Dicen* también que el primero que á la estación fue á toparlo, ha sido el varón más *pto* de nuestro humilde rebaño; y que si no hubiera sido que de sus *piadosos* brazos lo arrancó el fervor creciente de este pueblo asaz cristiano, desde ese mismo momento en su veloz aparato, —que se bebe las distancias más grandes, de un solo trago,— lo hubiera en cinco minutos conducido hasta el Palacio Episcopal. Eso *dicen* los que en torno del prelado se agruparon, codiciosos de merecer de aquel Santo alguna dulce mirada ó algún elocuente abrazo.

**

Dicen que á salir comienzan del suelo los *candidatos* que se alistan para el próximo carnaval eleccionario, y que al *decir* de los hombres que bailan en el estrado de las *altas dignidades* y de los *honores altos*, la cosa va á estar metida en un puño de... cacao, pues son tales los que aspiran, los que aspiran son ya tantos, que á poco que se rebullan y comiencen sus trabajos, se van á quedar perplejos ante el caso extraordinario de no encontrar en el pueblo que apellidan *soberano*, quien quiera poner la espalda ni quien quiera ser mandado, ya que todos van creyendo

que son los predestinados para servir de modelos de excelentes mandatarios, aunque tengan cuatro pies... de estatura bien escasos, aunque nacieran torcidos, aunque nacieran descalzos, y aunque nunca hayan podido sacar el sencillo cálculo que se oculta en este axioma: «zapatero, á tus zapatos!»

**

Dicen que el ferrocarril está *todito* indignado porque el señor Presidente cometió el gran desacato de legislar sobre asuntos de suyo muy delicados, con perjuicio y en desdoro de los suavísimos *machos* que á cuenta de que nos tienen cogidos por el banano, han llegado á imaginar que ya forman un Estado dentro del Estado tico, fecundo en varones mansos, que para ser *bueyes viejos* sólo han menester los *cachos* (con perdón de los que tienen en *buena lid* conquistados esos córneos adminículos que ostentan con mucho garbo en las amplias avenidas del *honor contemporáneo*) Si los machitos se enojan, ya tendremos para rato; y esto que gracias á Dios y al valor de don Ricardo, todavía estamos libres del cepo de tus *contratos*.

**

Y es tanto lo que hoy se *dice*, lo que hoy se murmura es tanto, que nosotros, más prudentes que escuderos de un hidalgo, para nuestra santiguada exclamamos: «paso á paso, no os metáis á hacer dibujos, al buen callar llaman sancho.»

PIPO.

La discusión y la luz

(CASI HISTORICO)

Me parece, lector, que tengo un motivo más que suficiente para creer que de la discusión brota la luz. Hélo.

Muchacha alegre, desenvuelta y de aire de taco, era Anisa, mi vecina de esta capital.

Anisa, aunque la cortejaban varios, sólo por uno mostraba predilección, cosa rara, estupenda, en una hembra desenvuelta. Ricardo era el feliz mortal en quien Anisa pusiera sus lindos ojos.

—Discutamos, Anisa—decía el doncel—que de la discusión brota la luz. ¿Por qué no quieres probarme tu amor?

—Ricardo—replicaba la chica defendiéndose—hasta no casarnos.

—Pero, Anisa, ¿no es mío tu corazón como tuyo el mío?

—Sí, Ricardo, pero la religión, la gente...

—El corazón no reconoce más religión que la del amor, y la gente, si tiene corazón, debe someterse á esa religión. Discutamos.

—Discutamos, Ricardo. ¿Me amas?

—¿Y lo preguntas!

—¿Quieres hacerme feliz?

—¿Lo has dudado?

—He aquí mi mano.

—Discutamos, Anisa.

—Discutamos, Ricardo.

—Sí, porque de la discusión brota la luz.

¿Me amas?

—Más que á mi madre.

—¿Quieres hacerme feliz?

—Como quiero que tú me hagas á mí.

—¿Entonces?

—A la iglesia: he aquí mi mano.

—Eso es secundario; hazme primero feliz.

—Pero, Ricardo...

—Tú amas á otro...

—Ricardo!

Esto era de todos los días, de todas las noches. ¡Qué muchachos para discutir!

Como se ve, los silogistas sentaban las mismas premisas, menos una Ricardo, premisa en la que la joven insistía para estar de acuerdo con su amante en la conclusión. Asunto de lógica.

Yo escuchaba con interés las discusiones desde la pieza inmediata á la de Anisa, en que vivía, tanto porque en ese entonces, que fue el año de 1885, cursaba amores, como porque siempre me ha gustado saber la vida del prójimo. Entiéndase que me ha gustado saberla,

¿Queréis

economizar \$ 2.50 en cada 25

que compréis en Licores ó Artículos
de primera necesidad?

Pues hacédle en la afamada Pulpería

"LA VIÑA"

FRENTE A SABATINO

donde seréis atendidos con amabilidad
por su mismo propietario

Gran Fábrica de Cervezas

FABRICA DE HIELO
Y DE AGUAS GASEOSAS

TRAUBE

MARCA ESTRELLA
LAGER BIER Y BLANCA

IMPERIA

PALACE HOTEL

Unico Hotel de primera clase en Costa Rica.

Departamentos para familias y cuartos
— Salones para muestrarios. — Restaurantes
en mesas separadas. — Cantina provista
eléctrica. — Baños. — Servicio esmerado
el confort de su respetable y numerosa

TELEFONO 184 G. DE B.

ZAPATERIA ZELEDON

Puerto Limón, C. R.

MANUFACTURA DE CALZADO
á mano, cosido y clavado

Especialidad en Calzado Americano

Los mejores materiales im-
portados directamente de las
más afamadas fábricas de
Europa y Estados Unidos.

CAMBIO DE MONEDA.
CALZADO Á LA MEDIDA.

Sucursal de la Sombrerería Antillón

La Fama

Tienda de novedades
y fantasía

Herrero H^{nos.}

Depósito de los célebres
cigarrillos marca EMIRENTES
los mejores que llegan al país

Manufactura de Calzado

DR.
JOSE MARIA CASTILLO G.

Teléfono 243 - Apartado 457

Puente de la Fábrica

Se elaboran 200 pares al día, sus pre-
cios son fijos y están al alcance de
todos los posibles, desde el labrador
hasta las personas más exigentes de la
aristocracia. Materiales importados.

PROGRAMA

"Eterna Armonía" - Mazurca



Danzó

Recuerdos de

(Salón de Ceremonias del Palacio)

FERRETERIA

DE

MIGUEL MACAYA y C.^a

San José y Limón

MIGUEL MACAYA, Socio gerente

S. Scaglietti y Sobrinos

SASTRES

Corte á la última moda

CASIMIRES

de las mejores fábricas
Europeas y Americanas

CAMISAS, PARAGUAS
y novedades en toda ropa

Aviso In

GARANTIA

Las leyes de los Estados
á sanidad de alimentos.

Cyrus No

El preferido de los
LA GENTE FINA

HOTEL

HOTEL FRANCES

ño 1893 y situado en el centro de la ciudad
 jeros, todos lujosamente amueblados.
 excelente cocina, servido á *Table d'Hôte*
 más escogidos vinos y licores. — Luz
 uajes, y todo cuanto es necesario para
 — SAN JOSÉ, C. R., JUNIO 1º DE 1908.

DICTIS APARTADO 505

LA BARRANCA

Fábrica de Jabones

Jabón negro, barcelno, amarillo y blanco, de Marsella
SE VENDE EN TODAS PARTES
 Fábrica moderna en Puntarenas

TEODORO ROIZ

Jabonero de profesión, con 20 años de práctica

La Nueva Botica
 de San José
 DE
MARIANO JIMENEZ
 Especialidad en el despacho de recetas
 Perfumería y Drogas frescas
 PRECIOS BARATOS

Centroamericano

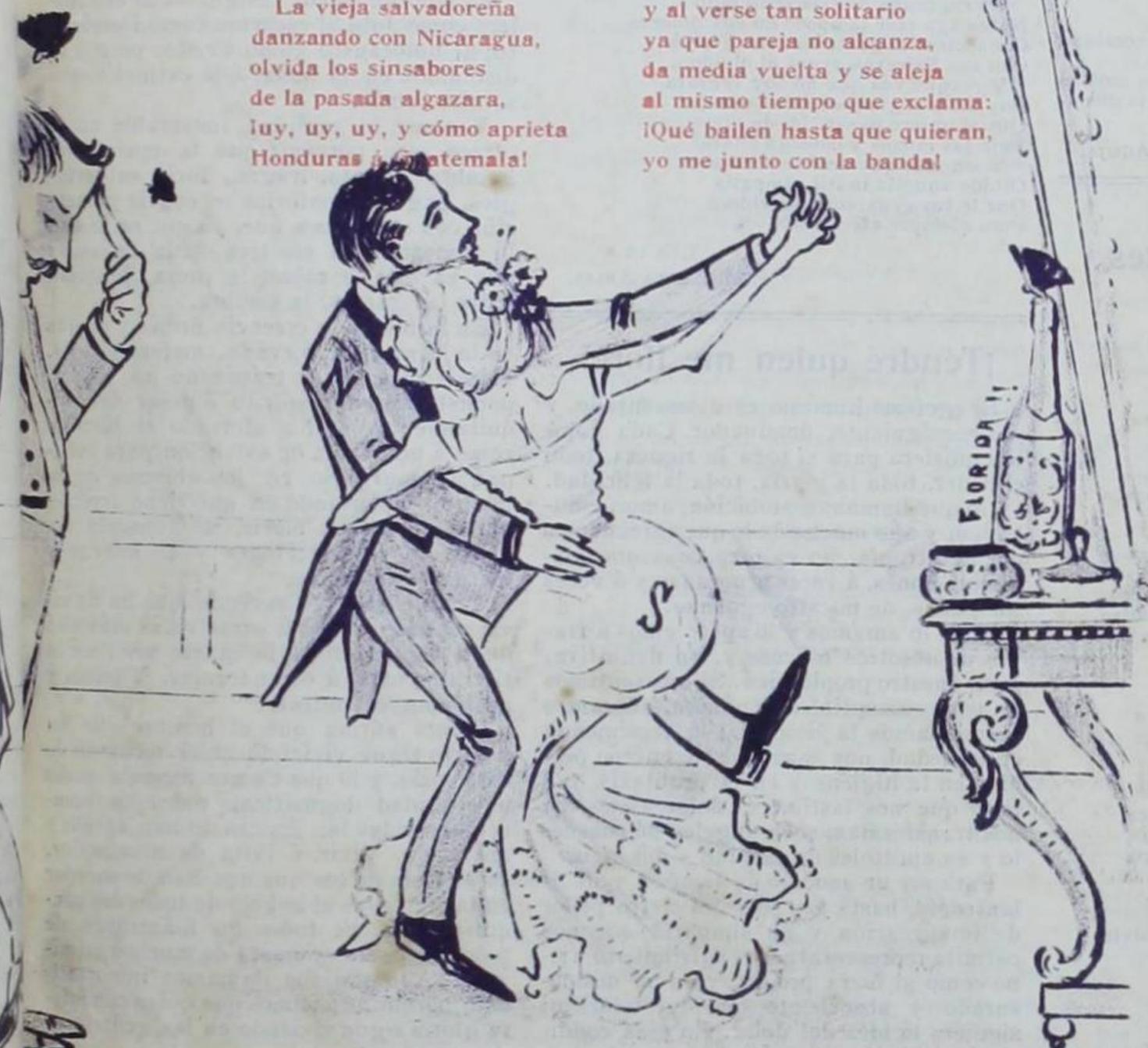
pasado

az, en Cartago).

La música celestial
 prorrumpe en alegre danza,
 que acompaña el Secretario
 del Tribunal, en el arpa;
 todo en la casa es jolgorio,
 todo es jolgorio en la casa.

La vieja salvadoreña
 danzando con Nicaragua,
 olvida los sinsabores
 de la pasada algazara,
 ¡uy, uy, uy, y cómo aprieta
 Honduras y Guatemala!

Y mientras tanto el moro
 que dirige la parranda,
 discurre á solas, hablando
 con el ejército de almas
 que en torno de su cabeza
 agitan las tenues alas,
 y al verse tan solitario
 ya que pareja no alcanza,
 da media vuelta y se aleja
 al mismo tiempo que exclama:
 ¡Qué bailen hasta que quieran,
 yo me junto con la banda!



Relojería Suiza
 DE
Alcides Chapatte
 Gran surtido de alhajas
 Joyas, Relojes
 Artículos de fantasía
 PRECIOS SIN COMPETENCIA

Pardo y Roig
 Almacén de Abarrotes
 IMPORTACION DIRECTA
 Licores, Ultramarinos, Loza,
 Carnes
 Todas sus mercaderías son
 frescas y garantizadas como
 de la mejor calidad de Euro-
 ropa y Estados Unidos.
 VENTAS POR MAYOR Y MENOR
Puerto Limón, C. R.

Casa de Salud
 al Sur del Parque Central
 Este Establecimiento, único
 en su género en el país, está
 montado y atendido bajo los
 adelantos más higiénicos y
 científicos modernos.
 Concurso de los mejores mé-
 dicos del país y bajo la direc-
 ción del
Doctor Juan I. Toledo López

ortante

RICANA
 del Norte, referentes
 TIZAN la pureza del

Whiskey

ramente conocen.
 JUSTO LO TOMA

Depósito de Maderas
ARTHUR WOLF
 Esquina N. O. de la Avenida 1ª y calle 3ª Norte
 Donde estaba la caballeriza de M. Gutiérrez
 Cedro amargo, Pochote, Caoba y
 demás maderas de San Mateo.
 Tablas, Tablones de todas dimen-
 siones y clases. Piezas de cuadro
 para construcciones.

El Aguila de Oro
 DE
NAPOLEON SOTO J.
 EXCELENTE CANTINA.
 Preparación de los más sabrosos Cocktails.
 Vinos de todas clases.
 Gran surtido de Abarrotes, etc., etc.
 IMPORTACION DIRECTA
 PRECIOS SIN COMPETENCIA

no para salir por el mundo á contarla—¡Dios me libre!—sino para cosechar enseñanzas, pues soy partidario de las lecciones subjetivas.

Y á propósito de amores, yo estaba en el tercer curso de éstos; pero como nunca he sido gran silogista, poco después estudiaba el cuarto sin aprobar el anterior.

Sigamos.

Ricardo y Anisa eran incansables para discutir, y con razón: buscaban la luz. Y á fe que la hallaron.

Nuestros jóvenes todavía discutían cuando me retiré de la capital, no sin abandonar el cuarto curso de amores para meterme en el quinto.

Ocho años después en Managua; y cuando paseaba con un amigo, gacetillero de profesión, al pasar por la casa de Anisa, oigo una voz...

—¡Luz! Luz! Sosiégate!

—¡Eh!—exclamo—¿quién habló allí?..

—Es Anisa—me contesta el gacetillero—Anisa, aquella tu vecina que tenía amores con Ricardo *** cuando estudiabas Contabilidad.

—¿Y esa Luz?

Recuerdo entonces las discusiones de Ricardo y Anisa, discusiones que yo escuchaba para perfeccionarme en mis cursos de amores.

—Pues esa Luz—dice el gacetillero—es la hija de Anisa.

—¿Y Ricardo?

—Ricardo es el padre de Luz.

—¿Pero se casaron?

—No.

—¡Tableau!

Ricardo llegó á la conclusión sin necesidad de la premisa del matrimonio...

¿No, te parece, lector, que tengo un motivo más que suficiente para creer que de la discusión brota la luz?

JOSÉ DE LA AGUJA.

PARA EL ATENEO

Calabazas decadentes

(INGENUAS)

Cogitabundo, triste, acongojado,
A mi amigo Lujansito el melencólico,
En su cuarto encontré, desesperado,
Releyendo una carta,

De modo que no oyó ni mi saludo;
Y observando que nada me decía,
Quise sus penas indagar, y al punto
Así de esta manera le pregunto.

—Por qué te hallas, Lujansito, amigo mío,
Tan tristemente mustio y desolado?...
Dime tus penas, lo que te ha pasado,
Dímelo todo que saberlo ansío.

Así le pregunté y á mis razones
Mi amigo suspiró, mas ¡qué suspiro!
¡Qué profundo y sonoro! y aun me admiro
Del aire que arrojó de sus pulmones...

Y con voz cavernosa, adolorida,
Cual si saliese de un sepulcro frío,
Me dijo:

—Odiosa vida

Es la que ahora tengo, amigo mío:
Tú sabes la pasión libial, exótica,
Que á mi alma consumía

Por la ingrata Lucía,
La Ninfa de mi amor, cruel y neurótica,
Por quien corría con «fervor oceánico»
Tras de la gloria en su vergelcerámico,
Por lograr de poeta la corona
Y con mi amor brindársela rendido...

Mas todo en vano ha sido,
Pues esta carta cruel que ahora me envía,
Mis añoranzas muertas ha dejado
Y «en una sombra larga» sepultarme
Y gélido esfumarme,

En eso nada más sólo he pensado.
Ya que mi alma polífona, nocturna,
«Evocatriz de mártires ayunos,
Su lámpara no no brilla

«Como enorme luciérnaga amarilla»
En la noche callada y taciturna...

Así dijo mi amigo

Con tan triste expresión, que yo temblando
Por su vida quedé, pues como digo,
Esto lo dijo, sin cesar, llorando.

Mas como pienso que el lector querría
Saber el contenido extensamente
De la carta traidora de Lucía,

Con toda su horrorosa ortografía
Aquí á copiarla voy literalmente.

«A don A. Luján y Carrasquía
Estimado señor quien aprecio»

Como nunca lo ecrédito austed un Nesio
Y perdonando la franquesa mía
Boy adecirle lo que pienso aora

Talbés por hun Amor; Es coza clara
De que Ud. al de irme que meadora

Nocelo diga también á las Etreyas
Que me parese hamí que son más veyas
Que eza suatenta humirde cerbidora

Queni destreyas ni de Roza tiene
Lermozura que Ud. se ha figurao.

Azies que no conviene

Como infinitas beses se lo eh dicho

Continuar por demás ese capricho

Que para nada á mi favor se abiene.

De esta plaza un onrrado. Comerciante

(Que Ud. bien lo conose es don Antonio)

Hacaudalado y además galante

Apedido mi Mano en Matrimonio

Y dice qe al instante

Decea hunir su zuerte con la mía

Y llo rreflejsionando cuerdamente

Ya concedíle el Sí que tanto Anca

Pues clara y siertamente

Mi Fortuna y mi Dicha eza cería.

Si me cazará con Ud. el Jueves

Y apretara después

Ese nudo Gordiano el Señor Cura

(A Dios pido me ebite tal locura)

Dígame Carrasquía,

Respóndame que haría

Y qué fuera de mi si Ud. penzando

En sus cozas *liliales*, eucaristicas

Diáfanas, grises, policromas, místicas;

Pues á cada momento Ud. me dice

Que yo soy su virgen intocada albeante

De gélidas miradas coruscantes,

En fin que haría yo con tal enredo

Que no lo entiendo ni me importa un bleo?...
Verme de hambre, eztá claro agonizante...

Más yo que nada tengo de sufrida

Le digo, le repito, le aseguro

Que me diera cien ves al Demonio

Si me tocara porvenir tan duro.

Es por ezo, Señor ya se lo digo,

Que prefiero mejor á don Antonio.

No me tenga ojerisa se lo pido

Ni me aga crer tampoco en sus dolores

Conzúelese si gusta con sus Flores

Con sus Estreyas ayará el olvido...

Y porque vea que no soy ingrata

Boy á darle guztosa este Consejo:

Que si quiere morir Ud. de biejo

Deje las muzas y consiga Plata!

Y sin más que decirle por haora

Olvide aquella inútil cimpatía

Que le tuvo suatenta servidora

Pero ciempre afectizima,

LUCIA.»

J. M. LANZA ARIAS.

¡Tendré quien me lllore!

El egoísmo humano es desmesurado, y por consiguiente, dominador. Cada hombre quisiera para sí toda la riqueza, todo el poder, toda la gloria, toda la felicidad.

Lo que llamamos ambición, amor, emulación, y aún mucho de lo que entendemos por filantropía, no es otra cosa que manifestaciones, á veces ignoradas y á veces solapadas, de nuestro egoísmo.

Todo lo amamos y lo apetecemos á través de nosotros mismos y, en definitiva, para nuestro propio bien. Si nos sentimos un poco susceptibles de náusea, adoramos y predicamos la limpieza; si tememos la enfermedad, nos lanzamos á cuerpo perdido en la higiene y en la profilaxis, y á poco que nos lastime el dolor ajeno, ya nos transformamos en ángeles de consuelo y en apóstoles de caridad y del bien.

Para ser un modelo de bondad y de filantropía, basta tan sólo un cierto poder de imaginación y de simpatía que nos permita representarnos el sufrimiento ajeno como si fuera propio, y un *yo* desmesurado y absorbente que no tolere ni siquiera la idea del dolor. En esas condiciones, calmar el hambre ó atenuar la desnudez ajenas, impartir consuelo, prestar apoyo, son necesidades personales nuestras que propendemos á satisfacer para evitarnos la repercusión de las penas del prójimo en nuestro propio corazón y para procurarnos el placer de sentirnos consolados de aflicciones nuestras, prodigando el consuelo á los que sufren.

Así expresado el hecho, parece paradójal y resulta desconsolador. Y sin embargo, nuestro proceder cotidiano corrobora su realidad.

No hay labios de madre que no digan miles de veces esta ó parecida frase: «No hagas eso, hijo, porque me haces sufrir.»

Invocar el mal que los demás se pueden causar á sí mismos por sus extravíos, como razón y motivo de que cambien de modo de ser, es frecuente; pero acaso lo

es más que se exijan al hombre la virtud, el honor, la rectitud, no en razón de los males que de olvidarlas pueden llover sobre él; sino en virtud de la deshonra, de la ruina ó de la vergüenza de los suyos.

Las madres extremosas suelen decir: «Cuidate, porque si te enfermas, me muero de angustia;» los padres, más prácticos, suelen alegar: «No despilfarres porque me sacrificas y arruinas.» Y no sólo lo dicen, sino que lo sienten; lamentan, sin duda, el mal que se causan sus hijos; pero no lamentan menos el que á ellos les causan los errores y vicios de su prole.

En la sociedad procedemos lo mismo; y con mayor razón, puesto que en sociedad no nos amamos tanto los unos á los otros, como nos amamos en familia.

A nuestros amigos, correligionarios asociados, solemos atravesárnosles al paso invocando el mal que pueden hacernos más que el que pueden causarse. Y muchas veces, aun refiriéndonos al mal ajeno y tomándolo de pretexto, en realidad pensamos en el propio.

Este egoísmo humano es más subyugador y más despótico, como es natural, cuando se trata de nuestra vida.

El hombre puede resignarse al estercolero como Job: al escarnio como Demócrito; al holocausto como Cristo; pero á la disolución en la nada, á la extinción absoluta, jamás.

Y como la realidad inexorable no le ofrece otro porvenir que la muerte, el hombre inventa, fragua, forja subterfugios, finge escapatorias se engríe y encariña con soluciones que, ya que no le dan la inmortalidad efectiva, se la finjan, y que ya que le roban la presa, le dejan entre las garras, la sombra.

En la idea y la creencia firmes y ciegas en la otra vida: nirvana, metempsicosis, viaje irraburdo á través de los astros, persistencia del espíritu á pesar del aniquilamiento, se ha aferrado el hombre como á una tabla de salvación para escapar al naufragio en los abismos de la muerte, y pensando en que tiene irremediablemente que morir, se consuela soñando en resurrecciones y en nuevas y eternas existencias.

Y no le basta. Creyendo que ha de vivir realmente otra ú otras vidas más allá de la tumba, todavía quiere vivir en la tierra en otra ú otras formas. Y busca y acaba por encontrar.

Comte afirma que el hombre que ha muerto sigue viviendo en el recuerdo de los demás, y lo que Comte formula como una verdad dogmática, todos los hombres de todas las épocas lo han creído y apetecido. Vivir, á falta de cosa mejor, en el alma de los que nos han de suceder en la tierra, es el anhelo de todos los conquistadores, de todos los filántropos, de todos los poetas y hasta de muchos criminales. A la gloria la llamamos inmortalidad, porque admitimos que quien conquista gloria sigue viviendo en las generaciones venideras.

Los grandes hombres creen sobrevivir en las estatuas que se les erigen, en las inscripciones que perpetúan su nombre, en los pergaminos en que se narran sus proezas. Cuando un hombre ha logrado hacer grabar con buril de fuego su nombre en las páginas de bronce de la historia cree haber chasqueado y hecho una jugarreta á la muerte.

Pero la inmortalidad está vedada á los humildes, y no conformes con ello, los héroes anónimos y los simples mortales han encontrado la manera de durar más allá de la muerte.

—¡Tendré quien me lllore! se dicen al pensar en su desaparición, y creen que la pena que deja su ausencia, las lágrimas que arranca y las angustias que provoca, son una prolongación de su vida oscura

ferrocarril, y cuando una persona entra allí? Naturalmente que *entrenamos*, en el primer caso y *se entrena* en el segundo. No soy yo quien habla, sino la lógica.

Embarcar está formado de *em*-que equivale á *en-y barco*; pues bien, formemos -nada más racional-*entrenar* de *en y tren*.

Vamos, señores de la Lengua, échenme ese trompo en la uña para ver si *tataratea*.

He oído decir á muchas personas: *me embarqué en el tren*. ¡Embarcarse en el tren! ¿El tren es barco, acaso? Y á otras: *tomé el tren*. ¡Tomar el tren! No, que puede tomarse la *pluma, la espada*; pero ¡el tren!

¿Hay en algún diccionario, aunque sea el de la *Sociedad de Literatos*, verbo que exprese la idea de «dar ingreso á personas, mercancías, etc., en un tren?»

Señores académicos: échenme ese trompo en la uña para ver si *tataratea*.

JOSÉ DE LA AGUJA

Ayer y hoy

LA CITA

(Como se escribía ayer)

Burlando la tupida enredadera
pasa un rayo de luna entre las flores...
Un humilde arroyuelo sus amores
va arrullando á través de la pradera.

Sus perfumes le da la Primavera,
los encendidos astros sus fulgores,
sus gorgeos los dulces ruseñores
y su flébil susurro la Palmera...

Dos cuerpos se dibujan vagamente
en la línea indecisa que separa
la fresca linfa de la verde alfombra!...

Después... el rojo sol tiñe el oriente
y espuma la visión, cual si envidiara
la discreta ventura de la sombra!...

(Como se escribe hoy)

A través de las hojas de arrayán y picuala
donde el tímido arroyo por el césped resbala,
cual sonrisa de plata, rompe las sombras una
tenue cinta formada por un rayo de luna...

Desde el negro infinito, los astros magestuosos
sobre el campo derraman fulgores misteriosos...
en la brisa hay aroma de arrullos y de amores;
de la fronda se escapan trinos de ruseñores...

En el rayo de luna, sobre la verde alfombra,
dos cuerpos confundidos en uno, lentamente
sedibujan, y avanzan despacio, muy despacio...

Una nube, oportuna, tiende discreta sombra,
un perfume de dicha se esperece en el ambiente
y una estela de besos atraviesa el espacio...

Filosofía de la vida

(Como se escribía ayer.)

Nací, y fué mi desgracia el nacimiento,
pues al punto dolencias prematuras
me hicieron maldecir las desventuras
de la vida á que vine en tal momento;

Abandonéme un día al sentimiento
y del amor probé las amarguras;

encontré falsedades por ternuras
y la amistad negóse á mi tormento,...

La ciencia me arrancó la fé que amaba
sin darme la verdad á que aspiraba,
sueño es la gloria que buscó mi lira...

Y tras tantos engaños de la suerte,
¡falta, quizás, que insondable muerte
me reserve también una mentira!

(Como se escribe hoy.)

Ved sentado en la puerta de la casa vacía
el pobre viejecito de la faz arrugada,
suspirando al recuerdo de la dulce alborada
en que fueron sus huéspedes juventud y alegría;

Visitaron su casa el amor y la gloria,
el placer y la dicha, la ambición y la ciencia...
y después que se fueron la tardía experiencia
vino cruel, á dejarle, una amarga memoria...

Ya pasó como un sueño la fugaz muchedumbre!
el anciano, abatido, sin amor y sin lumbre,
aun solloza en la puerta de la humilde casita...

Y al mirar como el tiempo la derrumba á pedazos
vuelve al cielo los ojos y se cruza de brazos
esperando, con miedo, la postrera visita!...

GUILLERMO DE MONTAGU

Septiembre de 1908.

Notas Universales

Ultimos canjes

EDISON MEXICANO.—Nuestro colega *El Comercio*, que se publica en Hermosillo, ha hecho el descubrimiento de que el famoso Tomás Edison, el genio de la electricidad, no es norteamericano de nacimiento sino por adopción, pues vió la luz primera en el Estado de Zacatecas.

He aquí lo que á ese respecto dice el aludido periódico.

«El gran Edison, fatalmente ahora en el estado que tanto lamentará el mundo científico, no es norteamericano. El señor Corral nos explicó cuando vino de Saint Louis Mo. que Edison era mexicano, nacido en Zacatecas, de padre mexicano y madre americana. Su nombre es Tomás Alva Edison. Muy niño fué llevado á Estados Unidos, hoy su patria adoptiva».

La pobreza y sus causas

El hombre es pobre; porque no quiere trabajar; porque no sabe trabajar; porque no puede trabajar, y porque con su trabajo no gana lo bastante para atender á las necesidades de la vida.

En los cuatro casos la sociedad tiene el deber de ayudar al hombre.

En el primer caso haciéndolo trabajar.

En el segundo, enseñándoles á trabajar.

En el tercero, sosteniéndolo.

En el cuarto, disminuyendo sus necesidades ó aumentando sus deberes.

El primer caso debe resolverlo la Justicia.

El segundo, el Estado.

El tercero, la caridad.

El cuarto, la caridad ó la conciencia.

Mientras la sociedad no resuelva el gran problema de la pobreza, no gozará de tranquilidad.

GASPAR SALVADOR

Cuchillerfa

Gran surtido de cuchillas de todas clases y tamaños

FRENTE A LA ARTILLERIA

FONT Y Cía.

Sociedad Librera de Costa Rica

En libros en plaza lo más barato y completo.—Efectos de escritorio.

HOJALATERIA Y FONTANERIA

J. CALIXTO ROSALES

Es la que puede dar mejor cumplimiento en los trabajos que se le encomienden por tener la mejor maquinaria que ha llegado al país.

Dr. M. FISCHER

Dentista Americano

Se hacen trabajos en porcelana, puentes y coronas de oro. Extracciones, absolutamente sin dolor.

OFICINA: FRENTE AL CORREO

PLATERIA Y RELOJERIA

VICENTE PALAVICINI

En los bajos del «Palace Hotel» y frente á «La Alhambra»

Ofrece á su numerosa clientela puntualidad y elegancia en los trabajos que se le encomienden en ambos ramos.

Especialidad en montaduras de brillantes.

San José, agosto de 1908.

“THE GEM”

Cantina de lujo con salones para refrescos exquisitamente surtida y servida, y en lo más céntrico de la ciudad de Cartago, frente al Mercado.

Atendida por su nuevo propietario

ZAPATERIA “LA MODA”

SANTIAGO SABATINO

Le llegan ya para sus talleres las pieles de alta fantasía y novedad, las últimas que en Europa son de moda en estos momentos.—Cabritillas terciopelo, varios colores.—Esta novedad solamente SABATINO la tiene para las próximas fiestas.—Corte y modelos al gusto más exigente.—Calzado especial para DAMAS.

T. Assmann & Co.

Breva Keystone

DEPOSITO

en San José y en Puntarenas

IMPRESA ALSINA.—SAN JOSE, COSTA RICA

LA MODA

Zapatería de Sabatino

SITUADA en el PARQUE MORAZAN

Acabamos de recibir pieles muy finas de todos colores y un gran surtido de hormas última novedad, estilos americano, francés é inglés. Zapatos de verdadero gusto artístico, no de formas ridículas é impropias ó exageradas.

— PRECIOS MODICOS —

LA BOTICA LA VIOLETA

Es la que despacha con más esmero y prontitud las recetas.

La que tiene gran surtido de Drogas y medicinas de patente.

La que vende las afamadas preparaciones como Tabonuco al guayaquil, Lombricina, Headina, Bandeina, Tricoferina, etc.

La que ofrece toda clase de Jabones, Polvos, Perfumes, Aguas para Tocar, Aguas y Pastas Dentífricas, etc., etc.

TODO FRESCO Y BARATO

La sin rival crema para el cutis FAVORITA

se vende en la nueva casa de novedades Inglesas y almacén de ropa que ha establecido su único importador

ENRIQUE RAWSON

Frente al Banco Anglo Costarricense.

ES LA MAS USADA POR LAS DAMAS DE INGLATERRA

LA MODA

Sombrereria de BENGOCHEA

ULTIMAS NOVEDADES

Sombreros americanos é ingleses
Sombreros para Señoras

¡Gran Novedad!

RESTAURANT

DE H. MONLOUIS

Servicio á la carta

CENAS TODAS LAS NOCHES

SE ADMITEN PENSIONISTAS

Situado 75 varas al O. del Banco de Costa Rica

La Bella Jardinera

JULIO ROQUETT

Frente al Mercado, lado Este

Es indiscutible que es la tienda que tiene el mejor surtido de adornos y los precios más bajos, desde los de dos varas por cinco céntimos, como también los encajes más finos de algodón, hilo y seda, y en bordados constantemente hay un variado surtido.

Especialidad de la casa el Corset de novia, que es el estilo más elegante.

SOMBREROS de SEÑORA, PERFUMES



De varios años atrás hay más víctimas en la línea por asesinatos á mano armada que por las fiebres; allí se necesita del rigor de otra higiene.

UNA PESTE CRIMINAL

ZAPATERIA

Talabartería Moderna

UNICA EN SU RAMO

Salvador C. Jirón

ULTIMOS ESTILOS

Calzado á la medida, cosido ó clavado

Para la comodidad de las familias y evitar inconvenientes, se encargará una señora que tiene 12 años de práctica y de buenas costumbres, de pasar á tomar las medidas á domicilio.

CALLE DE LA ESTACION

Contiguo á Bertheau y C^a

SERAFIN SARAVIA

COMERCIANTE IMPORTADOR y EXPORTADOR

Gran depósito de las mejores harinas americanas

Ferretería y Cristalería

TODO RENOVADO y á precios de situación PUNTARENAS

Francisco Antillón

SOMBRERERIA

Gran surtido de Sombreros de Pita DESDE ₡ 6 HASTA ₡ 150

Corbatas de moda de toda clase, Gorras seda y casimir, surtidas Camisas, medias y artículos para Caballeros. Maletas de viaje, Cintas de seda para sombreros, Petates japoneses. — Minelas Sombreros fieltro, varias clases, Canarios, Zinzontlis, Turpiales, Chichiltotes, etc., cantadores

Especialidad en Antigüedades Indias

Línea Hamburguesa Americana

SERVICIO ATLAS

Itinerario para Octubre y Noviembre

Siberia	5 Octubre.
Prinz Joachim	12 id.
Sarnia	19 id.
Prinz August Wilhelm	26 id.
Siberia	2 N viemb.
Prinz Joachim	9 id.
Sarnia	16 id.
Prinz August Wilhelm	23 id.
Siberia	30 id.

Hay vapor todas las semanas para Colón y Jamaica

Todos los vapores tienen Médico y camareras

Para más detalles diríjase en San José ó Limón á

JOHN M. KEITH, Agente general

San José, C. R., Septiembre de 1908.

ZAPATERIA ESPAÑOLA

DE

MANUEL ESCORRIOLA

ZAPATERIA de la ARISTOCRACIA COSTARRICENSE

Se fabrica cualquier clase y estilo, aun el más exigente

PRECIOS BAJISIMOS

MATERIALES DE PRIMERA CALIDAD

Tacones de caucho de novedad

LA VELOCE

Navigazione Italiana á Vapore LINEA DE GENOVA A PUERTO LIMON

El Vapor "CITTA DI TORINO"

salid de Génova el día 19 Octubre para Marsella, Barcelona, Tenerife, Trinidad, La Guayra, Puerto Abello, Curazao y Sabanailla. Llegará á Limón el 27 del mismo mes, saliendo el 27 para Colón, Curazao, La Guayra (tocará en Ponce si lo exige el tráfico), Tenerife, Barcelona y Génova.

Precios de los Pasajes á Genova: Primera clase... Fcos. 700 Segunda clase... Fcos. 550 Tercera clase... Fcos. 200

Esmierado servicio. Buen trato. Vino tinto, blanco y hielo en abundancia

INFORNES: En San José, Sasso y Pirie, Agentes En Limón, Felipe J. Alvarado & Co., Sub-agentes